



ESPECIAL **VERDE** | VOLCANES DE JAVA  
POR POR DANIEL ALDO GOMEZ

# La fascinación de lo remoto

JAVA: CUNA DE VOLCANES. AL FONDO EL GUNUNG SEMERU, A LA IZQUIERDA EL HUMEANTE GUNUNG BROMO Y A SU DERECHA EL CONO TRUNCADO DEL INACTIVO GUNUNG BATOK.



**EL NOMBRE DE ESTA ISLA ACTÚA COMO UN PODEROSO IMÁN QUE ATRAE AL VIAJERO EN BUSCA DE AVENTURAS EN LUGARES NATURALES REMOTOS. ALEJADO DE LOS CIRCUITOS TURÍSTICOS MASIVOS Y TRADICIONALES, EL PARQUE NACIONAL LOS VOLCANES ESTÁ RODEADO DE ALDEAS DE AGRICULTORES. EL PAISAJE SEMBRADO DE VOLCANES EN ACTIVIDAD LE DA AL LUGAR UN AIRE PRIMIGENIO HECHIZANTE.**

*¡Selamat Datang!* (¡Bienvenidos! en indonesio o bahasa) dice el cartel a la entrada del pueblito de Ngadisari. Desde aquí subiremos a uno de los jeeps para seguir camino montaña arriba, al villorio de Cemoro Lawang, la meta de nuestro viaje.

Estamos en el Sudeste de Asia, en Indonesia, el país de las mil islas, más precisamente en la segunda en tamaño, Java, a unos 100 km del puerto de Surabaya y a otros 600 km de su capital, Yakarta.

Vinimos hasta aquí en busca de volcanes. Y no hay mejor lugar que éste para encontrarlos. Las islas de Sumatra y Java se asientan sobre uno de los lugares con mayor actividad volcánica del mundo. No lejos de aquí, en 1883, una isla entera explotó por los aires, la famosa Krakatoa, y cerca de las costas de Sumatra se produjo el sismo submarino que generó el tsunami que se cobró la vida de millones de personas en diciembre del 2004. Los volcanes son por cierto

**EL GUNUNG SEMERU,  
ESCUPIENDO PUNTUALMENTE UNA  
GIGANTESCA NUBE DE CENIZAS.**

de temer, pero por esa misma razón generan una fascinación difícil de resistir.

El jeep asciende con dificultad la empinada ruta. Todo está cubierto de una espesa niebla, por lo que es imposible ver el paisaje circundante. Hace frío y la humedad cala los huesos. Los locales, sonrientes y algunos fumando relajadamente, se acurrucan bajo sus finas mantas multicolores. Son de la milenaria cultura de los *Tengger*, primitivos habitantes de las montañas del Este de Java.

Por fin llegamos a Cemoro Lawang, situado a unos 2.000 metros sobre el nivel del mar. Nos ubicamos en el sencillo hotel y nos vamos a dormir temprano. El día por venir será el del gran descubrimiento.

A las tres de la mañana nos golpean la puerta. Es nuestro guía, un anciano *Tengger* de frágil aspecto. En medio de las tinieblas nos alejamos del pueblo y comenzamos a caminar por una empinada senda rodeada de vegetación selvática, iluminados solo por las luces de las linternas. Apenas si podemos sostener el paso de nuestro guía, que resulta estar en mejor condición física que nosotros. Exhaustos, llegamos a la cima de una montaña luego de dos horas de caminata. La oscuridad a nuestro alrededor es completa. El frío se hace sentir. El sol comienza a aparecer sobre el Este y lo que revela lentamente ante nuestros ojos nos deja sin respiración.

Allá abajo, cubierto aún por la niebla, yace un cráter de casi 10 km de diámetro, del cual emergen dos pequeños conos volcánicos. El de color gris, de cráter abierto y humeante, es el *Gunung* (cerro o montaña, en bahasa) Bromo de 2.392 metros. El vecino, un perfecto cono truncado, está inactivo y por ello se encuentra cubierto por vegetación, es el Gunung Batok de 2440 metros.



**ENFRENTA: VISTA PANORAMICA DEL CRATER DEL TENGGER,  
DE 10 KM DE DIAMETRO, AUN CUBIERTO POR LA NIEBLA DE  
LA MAÑANA. LA ENTRADA AL PARQUE NACIONAL BROMO-  
TENGGER-SEMERU EN EL PUEBLO DE NGADISARI.  
VIVIENDA TIPICA DE LOS AGRICULTORES DEL VALLE. DE  
PAREDES DE HOJA DE PALMERA TRENZADA, EN MEDIO DE  
LOS FERTILES CAMPOS CULTIVADOS CON HORTALIZAS.  
NUESTRO GUIA "MICHU" EN SU HUMILDE HOGAR.  
MIEMBROS DE LA TRIBU TENGGER, QUE HAN VIVIDO EN LA  
REGIÓN DESDE TIEMPOS INMEMORIALES.**



En línea recta, nos llama la atención la imponente figura de una gran montaña cónica que domina el paisaje. Como si fuéramos mudos testigos de la gestación prehistórica de la Tierra, contemplamos, no sin un profundo y visceral terror atávico, cómo la montaña escupe una gigantesca nube de cenizas que trepa por los aires, haciéndose cada vez más y más grande.



Es el magnífico Gunung Semeru, que con sus 3676 metros es la mayor montaña de Java y uno de sus volcanes más activos. Puntualmente, cada 20 ó 25 minutos, genera una monstruosa nube de cenizas de varios kilómetros de altura, de ahí su aspecto desolado y gris -la vegetación no puede sobrevivir sobre las laderas de un volcán en plena actividad-.



Ya repuestos de tantas emociones, nos dedicamos a disfrutar del maravilloso paisaje que se extiende a nuestros pies. Estamos parados en la cima del Gunung Pananjakan (2702 m), desde donde se tiene la mejor vista panorámica del cráter del Macizo del *Tengger*.

El caserío de Cemoro Lawang apenas se distingue, está como colgado del borde del cráter rodeado por incontables parcelas de cultivo. Sin duda éstas son tierras muy fértiles y sus habitantes han sabido aprovecharlas desde tiempos inmemoriales. La gran mayoría de las verduras que se consumen en las ciudades vecinas, incluyendo Surabaya, provienen de esta zona.

Por fortuna, toda la región se encuentra protegida dentro del Parque Nacional Bromo-Tengger Semeru, por lo que es de esperar que conserve intacta su belleza para las futuras generaciones de viajeros ávidos de volcanes e impresiones fuertes.



*¡Selamat Jalan, Terima Kasih!* (¡Adiós y Gracias!)